

El movimiento de los precios

En una economía de mercado los vendedores ofrecen productos y servicios a cambio de dinero y los compradores dinero por bienes y servicios. Un precio es la cantidad de dinero que pagan las personas a cambio de un bien o servicio en particular. El precio es uno de los conceptos más importantes en economía porque nos indica cuál es el valor de las cosas. Por ejemplo, el dinero que alguien esté dispuesto a pagar por un pantalón indica qué tanto valora esta prenda.

Supongamos que se necesitan cien pesos para comprar un suéter y doscientos para comprar un pantalón de algodón. Esto quiere decir que el pantalón vale el doble que el suéter. Si viene la temporada de invierno y más gente compra suéteres, entonces su precio subiría. Lo único que cambió fue el precio relativo entre ambas prendas es decir, el valor de una con respecto a la otra. El precio de un bien sólo tiene sentido en relación al precio de otro y no por sí mismo.

Los precios relativos de los bienes y servicios en una economía cambian constantemente. Cuando un producto se vuelve más abundante, su valor con respecto a otros bienes y servicios baja. Cuando se vuelve relativamente más escaso, su valor con respecto a otros bienes y servicios aumenta.

Sin embargo, cuando los precios de los bienes y servicios en una economía suben y siguen aumentando, no necesariamente significa que esté aumentando su valor. Si existe la misma cantidad de bienes y servicios, pero hay más dinero para comprarlos, entonces queremos comprar más y subirán de precio, entonces hay inflación.

La inflación es peligrosa -y a veces fatal- para la economía: la cantidad de cosas que se puede comprar con el mismo dinero es cada vez menor; la gente de escasos recursos tiene menos posibilidades de ahorrar su dinero y recibir intereses a cambio; y, finalmente, se vuelve más difícil invertir en un negocio porque no es fácil saber cuánto habrá que gastar para que funcione y cuánto habrá que cobrar por los productos. En pocas palabras, nuestro dinero vale menos.

¿Por qué no permitir que haya más bienes y servicios que dinero, para que los precios bajen? Este fenómeno, llamado deflación, también es peligroso para la economía. Si creemos que los precios van a ser más bajos el mes siguiente, lo más probable es que nos esperemos hasta



entonces para comprarlos. Esto frenará la economía.

Lo conveniente es que la economía crezca: es decir, que cada vez haya más bienes y servicios que intercambiar, y que la cantidad de dinero crezca de tal forma que se puedan intercambiar sin que suban o bajen los precios en general.